



Mientras la COVID-19 profundiza las dificultades de refugiados y migrantes de Venezuela, la necesidad de ayuda es cada vez más urgente

12 de mayo de 2020

Con la pandemia de COVID-19 amenazando la seguridad y el futuro de millones de refugiados y migrantes de Venezuela y sus comunidades de acogida, más de 150 organizaciones que trabajan en 17 países de América Latina y el Caribe están pidiendo a la comunidad internacional un incremento urgente de apoyo.

Desde el brote de COVID-19, los refugiados y migrantes de Venezuela se enfrentan ahora a numerosos desafíos, incluida la pérdida de medios de vida, los desalojos y el aumento de la estigmatización. A menudo muchos no pueden acceder a instalaciones básicas de salud e higiene y cumplir con las medidas de distanciamiento físico. Quienes viven en una situación irregular y sin documentación también corren el riesgo de quedar excluidos de los programas nacionales de salud y asistencia social.

“El coronavirus está presionando a nuestras sociedades de formas que nunca hubiéramos imaginado. A los refugiados y migrantes venezolanos, la pandemia los expone a dificultades aún mayores, ya que muchos ahora luchan por sobrevivir, lejos de casa”, dijo Eduardo Stein, Representante Especial Conjunto del ACNUR y la OIM para refugiados y migrantes de Venezuela.

“Los venezolanos en toda la región ahora se enfrentan al hambre, la falta de acceso a la atención médica, las perspectivas de la falta de vivienda y la xenofobia”.

Cada vez más vulnerables, muchos también corren el riesgo de quedar expuestos a la violencia de género, la estigmatización, la explotación y el abuso.

En respuesta, las organizaciones humanitarias revisaron el [Plan de Respuesta Regional a Refugiados y Migrantes \(RMRP, por sus siglas en inglés\)](#), lanzado en noviembre de 2019. El plan regional de 1.350 millones de dólares priorizó actividades para abordar las necesidades más urgentes de protección, asistencia e integración de refugiados y migrantes de Venezuela. Los requerimientos actualizados del RMRP ahora ascienden a 1.410 millones de dólares (USD), alrededor de un tercio están destinados a actividades específicas de COVID-19.

Los principales incrementos apoyarán a refugiados y migrantes en situaciones extremadamente precarias, sobre todo aquellos que necesitan urgentemente alimentos,

vivienda y servicios de salud. También cubrirán la provisión de equipos de protección personal y actividades destinadas a proporcionar información vital sobre la pandemia y los servicios disponibles.

El RMRP complementa los encomiables esfuerzos que los gobiernos de la región han puesto en marcha para aliviar las necesidades de las comunidades de acogida. La inclusión de refugiados y migrantes en las respuestas y programas nacionales, que van desde la entrega de bienes básicos y canastas de alimentos, los esfuerzos de bienestar social y los destinados a detener los desalojos, ha sido y sigue siendo vital.

Dadas las medidas de cuarentena implementadas en toda la región, muchas de las actividades en el plan de respuesta se han ajustado para proporcionar asistencia remota, incluso a través de una mayor asistencia en efectivo.

Otras actividades priorizadas incluyen el establecimiento de instalaciones móviles de salud para la prueba y derivación de casos de COVID-19 y la adaptación de albergues con espacio físico adecuado y mejores condiciones sanitarias.

Esto se suma a la prestación de apoyo técnico a las autoridades nacionales para complementar sus esfuerzos en la respuesta a la COVID-19 y el establecimiento de sistemas de alerta temprana y mecanismos de respuesta rápida para contener la propagación de la pandemia entre refugiados y migrantes. Resulta crucial que los refugiados y los migrantes, independientemente de su condición, sean incluidos en las respuestas nacionales de salud.

“Si bien la pandemia de la COVID-19 aún no ha alcanzado su punto máximo en América Latina, los servicios de salud pública ya sobrecargados continuarán siendo desafiados en los próximos meses. Instamos a la comunidad internacional a brindar generosamente apoyo a través de este plan de respuesta revisado”, sostuvo Stein.

El plan de respuesta regional para los venezolanos tiene un grave déficit de financiación. Hasta la fecha, solo se ha cubierto el cuatro por ciento de los fondos requeridos. Para respaldar el trabajo de las 151 organizaciones que forman parte de la respuesta de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial (R4V), se convocará una conferencia virtual de donantes a finales de mes.

La coordinación de la respuesta humanitaria, de protección e integración para refugiados y migrantes de Venezuela es llevada adelante por la Plataforma R4V. En este marco y en un esfuerzo coordinado, el RMRP forma parte del Plan Global de Respuesta Humanitaria actualizado al contexto de la COVID-19, presentado por el Secretario General de la ONU a principios de este mes.

Más información sobre el plan de respuesta revisado aquí: <https://r4v.info/es/documents/download/76210>

El documento del RMRP, incluida su revisión relacionada a la COVID-19, está disponible en el sitio web de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial: [R4V.info](https://r4v.info)

Para más información, por favor contacte:

En Panamá:

- Olga Sarrado, ACNUR, (sarrado@unhcr.org) +507 6640 0185
- Daniela Rovina, OIM, (drovina@iom.int) +507 6312-8294

En Ginebra:

- Shabia Mantoo, ACNUR (mantoo@unhcr.org) +41 79 337 7650
- Angela Wells, OIM (awells@iom.int) +41 79 403 5365